

EL SECTOR CRÍTICO DE CCOO RECHAZA LA RENOVACIÓN DEL ANC POR SUPONER MODERACIÓN SALARIAL Y EMPOBRECER LOS CONVENIOS

Ante la nueva renovación del Acuerdo para la Negociación Colectiva (ANC) de 2006 que se pretende firmar entre los sindicatos y la patronal, el Sector Crítico de CCOO quiere manifestar su oposición a la misma porque limita los salarios, no avanza en la reducción de la jornada ni en medidas concretas para aumentar el empleo y reducir la temporalidad y se realiza sin ningún debate en el conjunto de la organización. De forma más precisa tenemos que decir:

1. Se suscribe una nueva moderación salarial, con la consiguiente pérdida de poder adquisitivo, al establecerse incrementos salariales con la referencia del 2%, cuando la inflación está en casi el doble (3,7%). Esta pérdida inicial de poder adquisitivo no se recupera con las cláusulas de revisión por varias cuestiones: no todos los convenios las incluyen, quedándose más de la cuarta parte de los trabajadores sin ella; no todas las cláusulas aseguran el carácter retroactivo ni el mantenimiento de la ganancia de poder adquisitivo que se pudiera pactar; y **en el mejor de los casos significa que se está adelantando entre 1 y dos puntos de los salarios de todos los trabajadores a una patronal con fabulosas ganancias, lo que supone más de 2000 millones de euros**. Estos acuerdos son referencia para los empleados públicos, que al no tener ningún tipo de cláusula de revisión, pierden poder adquisitivo por la gran diferencia entre IPC previsto y el real. Tras un lustro de aplicación de los ANC, el fracaso sindical es evidente: la evolución de los costes laborales unitarios se ha desacelerado desde el 3,3% de 2001 al 2,4% del tercer trimestre de 2005, como consecuencia de la reducción de la remuneración por asalariado (del 3,6% en 2001 al 2,7 en 2005) lo que indica que han tenido una aportación positiva a la rentabilidad de las empresas, a costa de una pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores. **Es escandalosa una política sindical salarial que permite que en los últimos cuatro años los salarios pierdan poder adquisitivo global con una economía en fuerte expansión y unos beneficios empresariales exorbitantes.**
2. La moderación salarial no está en absoluto justificada en un contexto de altos beneficios empresariales (aumento del 47,8% en el año 2004 y del 23,1% hasta septiembre de 2005 en las empresas cotizadas en Bolsa); de fuerte crecimiento de la economía (3,5% del PIB en 2005); de elevaciones de precios desorbitadas (más de un 10% la vivienda, muy por encima del IPC el transporte y la energía, etc.); y cuando se vienen ajustando los salarios desde los últimos 5 años y las familias están aumentando su nivel de endeudamiento (el 60% de las familias no pueden ahorrar y el 54% tiene dificultades para llegar a fin de mes, según el INE). Ya casi nadie se atreve a utilizar el desvergonzado y falso argumento de que la moderación de los salarios sirve para reducir la inflación o para crear empleo. Seguirá acentuándose la pérdida de peso de los salarios en el reparto de la Renta Nacional, cuando, además, somos el país con la tasa más alta de empleo precario y que trabaja 2,3 horas semanales más que la media de la UE-15. **Esta estrategia de moderar salarios, unido a la precariedad en el empleo, consolida un modelo económico-empresarial poco competitivo y de muy bajos vuelos al basarse en costes laborales baratos.**
3. Otra consecuencia negativa que están teniendo los ANC es el **deterioro y empobrecimiento de la negociación colectiva, cada vez con menos pulso y tensión sindical reivindicativa. En ello influye de manera directa la firma desde arriba de este tipo de acuerdos y sin ninguna participación**. No ha habido ningún debate con los afiliados, la estructura de la organización y los trabajadores y trabajadoras afectados por la nueva campaña de negociación colectiva a la hora de determinar si un acuerdo de esta naturaleza ayuda o dificulta una estrategia reivindicativa a la ofensiva. En los propios órganos de dirección el debate ha sido mínimo, revuelto con muchos otros temas de discusión en el Consejo Confederal o como una ratificación rutinaria en la ejecutiva, sin presentar un balance serio sobre los resultados de la última campaña de negociación colectiva.
4. La ausencia de una estrategia sindical de firmeza, democrática y participativa en relación a los convenios se dejará sentir en los resultados. Si siempre es un error, firmar moderación salarial, lo es aún más en vísperas de elecciones sindicales. Estos acuerdos son un auténtico regalo para la patronal, ya que les asegura ajuste salarial, estrategia débil en los convenios y una continuada paz social cuando más dinero están ganando y no distribuyen apenas (han caído en un 28,5% los trabajadores participantes en huelgas en 2005, sobre un nivel ya bajísimo). Por ello, **llamamos a las secciones sindicales y afiliados, a los comités de empresas y a los trabajadores y trabajadoras a debatir en asambleas y a elaborar democráticamente las plataformas reivindicativas y la estrategia de movilización necesaria para conseguir la mejora y recuperación del poder adquisitivo, un empleo más seguro y estable, la reducción de la jornada laboral, la defensa de los derechos laborales contenidos en los convenios y una mayor capacidad de intervención sindical en las empresas**. Es la forma de conseguir revitalizar la negociación colectiva con la unidad sindical, la participación de los trabajadores y la movilización que, como demuestra la experiencia histórica, siempre deja sus frutos.